

7m/62
AYUNTAMIENTO DE VALLECAS

REGLAMENTO
DEL
PERSONAL SUBALTERNO

Aprobado por el Excmo. Ayun-
tamiento en sesión plenaria
celebrada el 2 de Julio de 1927



IMPRENTA MODERNA

Gerona, 10 - Teléfono 72722

PTE. DE VALLECAS (MADRID)

FM 624

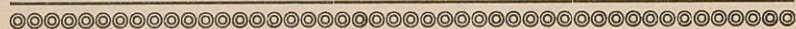
AYUNTAMIENTO DE VALLECAS

REGLAMENTO DEL PERSONAL SUBALTERNO

AYUNTAMIENTO DE MADRID

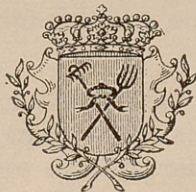
REGlamento del Personal Subalterno

AYUNTAMIENTO DE VALLECAS



REGLAMENTO
DEL
Personal Subalterno

Aprobado por el Excmo. Ayun-
tamiento en sesión plenaria
celebrada el 2 de Julio de 1927



IMPRENTA MODERNA

Gerona, 10 - Teléfono 72722

PTE. DE VALLECAS (MADRID)

Ayuntamiento de Madrid.

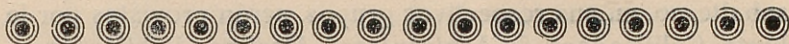
AYUNTAMIENTO DE VALLECAS

REGLAMENTO

DEL

Personal Subalterno

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento en sesión pública celebrada el 2 de Julio de 1937



AYUNTAMIENTO DE VALLECAS

REGLAMENTO DEL PERSONAL SUBALTERNO

TÍTULO PRIMERO

Disposiciones comunes

CAPÍTULO PRIMERO

De los subalternos en general

ARTÍCULO 1.º Se considera como *personal subalterno* en general el que con tal carácter señala el anexo cuarto del R. D. de 6 de Septiembre de 1925, relativo a la provisión de los destinos públicos que se reservan a las clases e individuos de tropa y sus asimilados procedentes del Ejército y la Armada.

ART. 2.º Los subalternos que desempeñen funciones idénticas o análogas constituirán Cuerpo, con escalafón propio e independiente del que constituya otro grupo del expresado personal.

ART. 3.º Dos terceras partes de las vacantes del personal

subalterno, en sus respectivos grupos, serán provistas por la Junta Calificadora de Aspirantes a Destinos Públicos, acomodándose en un todo a la citada Ley de 6 de Septiembre de 1925 y Reglamento vigente para su aplicación, y la otra tercera parte corresponderá su designación al Ayuntamiento o a la Alcaldía, según los casos, los que deberán ajustarse siempre para la provisión a lo preceptuado en el presente Reglamento.

CAPÍTULO II

De los sueldos

ART. 4.º La dotación de las plazas del personal subalterno, así como el concepto de percepción de sus haberes, serán los que se consignent por la Corporación al formular sus respectivos presupuestos.

CAPÍTULO III

De las licencias

ART. 5.º El Alcalde podrá conceder hasta ocho días de licencia para asuntos propios con sueldo y cuando se trate de licencias de mayor duración las otorgará la Comisión Permanente sin que nunca puedan exceder de quince días.

ART. 6.º Si la licencia fuese solicitada por causa de enfermedad debidamente justificada y comprobada, podrá otorgarse hasta dos meses de licencia con sueldo completo; de exceder de este plazo la duración de la enfermedad, se podrá otorgar una prórroga hasta de seis meses, con medio sueldo.

Durante el disfrute de esta licencia podrá la Alcaldía disponer que un médico municipal practique las visitas que estime convenientes para confirmar persiste la causa que obligó a su concesión.

ART. 7.º Trancurridos los seis meses sin que el funcionario que hubiera obtenido la licencia con arreglo al artículo anterior pudiera reintegrarse a su destino, se le declarará en situación de excedente o jubilado, según los casos.

ART. 8.º Cuando la enfermedad del empleado sea producida claramente por infecciones venéreas, embriaguez habitual, por uso de sustancias estupefacientes o por deportes, no existirá el derecho al percibo de haberes.

ART. 9.º Se podrá conceder licencia ilimitada con carácter de excedencia, en cuyo caso procederá la declaración de vacante y el nombramiento en forma reglamentaria.

El que disfrute de esta licencia podrá solicitar su término cuando exista vacante dentro de su escalafón, que legalmente pueda adjudicársele.

CAPÍTULO IV

De los derechos pasivos

ART. 10. Para el personal subalterno con carácter de plantilla se regularán los derechos pasivos con arreglo a lo establecido en el Reglamento del Cuerpo Administrativo de este Excmo. Ayuntamiento.

CAPÍTULO V

De otros derechos de los subalternos

ART. 11. En el ejercicio de sus respectivos cargos tendrán los subalternos los siguientes derechos:

1.º Que se les respete en el desempeño de sus funciones



reconociendo la inamovilidad, pues no podrá cesar más que por sentencia firme, por destitución mediante expediente, por jubilación o por renuncia voluntaria, y

2.º Que se les guarde los respetos y consideraciones debidas en el desempeño de sus funciones, sin que ni por el Alcalde, Tenientes, Concejales, ni por nadie se les coarte su independencia en lo que afecta a informes, dictámenes, servicios, etc., que la Ley o este Reglamento confían a la iniciativa de esta clase de funcionarios.

CAPÍTULO VI

De las responsabilidades y correcciones

ART. 12. Los subalternos de cualquier clase y categoría incurrirán en responsabilidad civil, administrativa o penal según la naturaleza de la falta, omisión o causa que lo motive.

ART. 13. Las faltas cometidas por los subalternos serán castigadas con las siguientes sanciones:

- 1.^a Apercibimiento.
- 2.^a Suspensión de haberes de uno a quince días.
- 3.^a Suspensión de empleo y sueldo por plazo máximo de dos meses, y
- 4.^a Destitución.

ART. 14. Se castigará con apercibimiento:

- 1.º La falta de laboriosidad y celo en el servicio que les esté encomendado.
- 2.º Por no tratar al público que acuda al subalterno por razón de su cargo con los respetos, miramientos y atenciones debidos, aconsejándole e instruyéndole en todo lo que al oficio se refiera sin retribución ni dádiva de clase alguna, y
- 3.º Por hechos de naturaleza análogos a los anteriores.

ART. 15. Se impondrá la pena de suspensión del sueldo de uno a quince días, según las circunstancias que concurran en los casos siguientes:

1.º La inasistencia no reiterada al cumplimiento de la misión del servicio que les esté encomendado.

2.º La desobediencia o insubordinación no reiteradas y de las cuales no se hubieran seguido perjuicios para los intereses municipales.

3.º El retraso en el desempeño de las funciones que les estén encomendadas cuando no perturben sensiblemente el servicio, y

4.º Las que sean consecuencia de negligencia o descuido inexcusables.

ART. 16. Se castigarán con suspensión de empleo y sueldo o destitución, como faltas graves, y según los casos:

1.º La falta reiterada a la prestación del servicio durante las horas reglamentarias sin licencia ni causa justificada.

2.º El abandono del servicio.

3.º La informalidad por retraso en los asuntos que les estén encomendados cuando perturben sensiblemente la administración municipal.

4.º La negativa a prestar un servicio extraordinario cuando lo ordene el Alcalde, Concejales y respectivos jefes de dependencia.

5.º La insubordinación en forma de amenaza individual o colectiva.

6.º Los hechos constitutivos de delito público.

7.º La admisión de regalos o dádivas que les fuesen entregados en consideración a su oficio, sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que hubiese lugar, y

8.º La reincidencia por tercera vez en falta leve, corregida, al menos, con suspensión de haberes.

ART. 17. Para imponer cualquiera de las sanciones a que se refieren los artículos anteriores, excepción hecha del apercibimiento, será indispensable la previa formación de expediente, que deberá ser resuelto forzosamente en el plazo máximo de un mes a contar desde su incoación.

ART. 18. Cuando se trate de falta grave, podrá acordarse por el Alcalde, en tanto que se tramita el expediente, la suspensión previa del funcionario, de la cual dará cuenta en la primera sesión que celebre la Comisión Municipal Permanente, la que resolverá en definitiva.

ART. 19. Cuando el instructor del expediente seguido a un subalterno considere delictivo alguno de los hechos imputados a éste, pasará inmediatamente el tanto de culpa pertinente a la Autoridad judicial, dando cuenta de ello a la Comisión Municipal Permanente.

ART. 20. El apercibimiento y la suspensión de uno a quince días corresponderá imponerlo a la Alcaldía y para las sanciones de suspensión de empleo y sueldo o de destitución se requerirá el acuerdo de la Comisión Municipal Permanente o del Ayuntamiento Pleno, según los casos.

TÍTULO II

Disposiciones especiales

CAPÍTULO PRIMERO

De los Porteros y Ordenanzas

ART. 21. El escalafón correspondiente al grupo de subalternos que regula este capítulo se integrará de un Portero mayor y del número de Porteros y Ordenanzas que a juicio de la Corporación demanden los servicios municipales.

ART. 22. Serán funciones del Portero mayor:

1.º Cuidar de que una hora antes de la señalada para la entrada en las oficinas municipales esté hecho por los dependientes, el aseo de todas las habitaciones.

2.º Llevar un libro en que consten los domicilios de los señores Concejales, autoridades, empleados del Ayuntamiento y personas a quienes hayan de dirigirse comunicaciones con frecuencia.

3.º Llevar un libro en que se anoten los pliegos y cartas que salgan de las dependencias municipales para el correo y para las personas residentes en Vallecas o en Madrid. El dependiente que se encargue de la conducción de un pliego o carta, firmará en el libro a continuación del cargo que en él se le haga.

4.º Poner en conocimiento del Secretario de la Corporación las faltas que advierta en el servicio de los Porteros y Ordenanzas.

5.º Distribuir y arreglar el servicio entre los Porteros y Ordenanzas, distribuyéndolo equitativamente entre los mismos, y muy especialmente cuando se refiera a distribución y conducción de pliegos, cartas y oficios.

6.º Poner en conocimiento del señor Secretario las quejas que reciba, bien de los empleados, por falta cometida por los dependientes a sus órdenes, o bien de éstos cuando se consideren recargados de trabajo, expresando si es justa, remediándola en este caso, o haciendo constar las razones por las que no deba ser atendida.

ART. 23. Es obligación de los Porteros y Ordenanzas:

1.º Permanecer en las porterías o estancias a que se les destine, sin ausentarse, bajo ningún pretexto, en las horas de la oficina, como no sea de oficio o con el competente permiso.

2.º No permitir que se introduzcan en las oficinas a que estén asignados sino las personas que deban tener entrada, con arreglo a las órdenes que sobre este punto hayan dado la Alcaldía y el Secretario de la Corporación.

3.º Acudir inmediatamente cuando sean llamados por los señores Concejales o empleados de las oficinas y ejecutar cuanto por unos y por otros se les prevenga.

4.º Advertir a los concurrentes, con la mayor atención, las órdenes y prevenciones que les interese saber, así como conducir al público al negociado o departamento que desee, abs-

teniéndose de indicar la dirección de cualquier oficina, sino guiando a cada uno hasta el mismo sitio que ocupe la dependencia o negociado por que pregunte.

5.º Firmar en el libro de que se hace mérito en el caso 3.º del artículo 22 de este Reglamento el cargo de la correspondencia que se les encargue, devolviendo al Portero mayor la que, por no haberse encontrado a la persona a quien fuera dirigida, hubiera de quedar en la Secretaría, para que ésta lo ponga en conocimiento de quien corresponda.

6.º Hacer las operaciones de limpieza y aseo diario de todos los departamentos de la Casa Ayuntamiento o de las dependencias municipales, con arreglo a las instrucciones que reciban del Portero mayor, dando aquéllas por terminadas por lo menos una hora antes de la señalada para celebrar sesiones o entrar en las Oficinas.

7.º Colocar el combustible que se utilice para la calefacción en los sitios más convenientes para su empleo, cuidando de tenerla encendida a la hora que les ordene el Portero mayor.

8.º Llevar a efecto los traslados de muebles que se les mande; y

9.º Realizar el servicio u operaciones que se les encargue en consonancia con la función que desempeñan.

ART. 24. Ningún dependiente puede excusarse de prestar los servicios que por este Reglamento o por la Alcaldía, Secretaría, Intervención y demás jefes de dependencia se les encomiende, y cuando se crean perjudicados o con más trabajo que cualquier otro, lo harán presente al Portero mayor, y, si no fuera atendida su queja, podrán acudir al señor Secretario.

ART. 25. Tanto dentro como fuera del edificio estos dependientes se presentarán aseados y con los uniformes que les exija el Ayuntamiento.

ART. 26. Las plazas de Portero y Ordenanza se proveerán en individuos que reúnan las condiciones siguientes: saber leer y escribir; ser mayores de veinticinco años de edad, sin haber cumplido los cuarenta; observar una conducta moral

irreprochable y acreditar su buen estado de salud, no padeciendo enfermedad contagiosa que le imposibilite para el ejercicio de su función.

CAPITULO II

De los guardias de Policía urbana

ART. 27. El Cuerpo de guardias de Policía urbana tiene como principal misión la de velar, dentro del término municipal, por el cumplimiento de las Ordenanzas de la Villa, bandos de Gobierno y demás disposiciones que dicte la Alcaldía Presidencia y acuerdos que adopte el Excelentísimo Ayuntamiento.

Como agentes de la autoridad, los guardias de Policía urbana vienen también obligados a coadyuvar a los fines propios de las autoridades gubernativas y judiciales, contribuyendo al mantenimiento del orden público, persecución de delincuentes y auxilios de todas aquellas personas que demanden su protección.

ART. 28. El Cuerpo de guardias de Policía urbana dependerá del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 29. El Inspector-Jefe tendrá a su cargo la dirección del Cuerpo, su régimen interior y cuanto afecte y se relacione con el servicio que está llamado a prestar en la vía pública, debiendo dar cuenta de la disposiciones que adopte en estos particulares al señor Alcalde, para su aprobación.

Igualmente debe entenderse por medio de la Alcaldía Presidencia en sus relaciones oficiales con el Excelentísimo Ayuntamiento y señores Tenientes de Alcalde y Concejales.

ART. 30. El escalafón correspondiente al grupo de subalternos que regula este Capítulo, se integrará por un Inspector Jefe, un Sub-Inspector y el número de guardias de Policía urbana que, a juicio de la Corporación, demanden los servicios municipales.

ART. 31. Todos los individuos del Cuerpo de la Guardia de Policía urbana que circulen por la vía pública vestidos de uniforme se entenderá que están en actos de servicio y, por tanto, obligados a cumplir los deberes que les impone el presente Reglamento.

ART. 32. Es obligatorio el uso del uniforme en los actos de servicio, para todos los individuos que integran el Cuerpo de Policía urbana.

ART. 33. Como medida de buena organización del Cuerpo de Guardias de Policía urbana, queda prohibido terminantemente, bajo pena de destitución, que se formulen, verbalmente o por escrito, reclamaciones de más de un individuo referentes a asuntos o materias propias del servicio; únicamente podrán formularse individualmente y ante su superior jerárquico inmediato.

ART. 34. Para ingresar en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana, será indispensable reunir los siguientes requisitos: Saber leer y escribir correctamente; ser mayor de veinticinco años y no exceder de treinta y cinco; acreditar buena conducta; no haber sido condenado por delito alguno; no padecer defecto físico o enfermedad contagiosa que les imposibilite para el desempeño de las funciones que a este instituto se encomiendan y tener, como mínimum, la estatura de 1,650 metros.

De crearse secciones montadas en el Cuerpo de Guardias de Policía urbana, será requisito indispensable, además de lo que anteriormente se expresa, haber servido durante el tiempo reglamentario en alguno de los cuerpos montados del Ejército.

ART. 35. Serán obligaciones del Inspector-Jefe de la Guardia de Policía urbana:

1.º Vigilar constantemente que todas las clases cumplan con su obligación, dejando que cada uno obre dentro del círculo de sus atribuciones, sin coartarlas ni invadirlas, a fin de no menoscabar la autoridad de ninguna de ellas.

El Inspector-Jefe de la Policía urbana, en su consecuencia, es el único responsable, en primer lugar, de la fuerza a

sus órdenes, del modo en que se presta el servicio y del comportamiento, disciplina y subordinación, aseo y policía del Cuerpo en general.

2.º Estar perfectamente impuesto del presente Reglamento y hacer que todos sus inferiores lo cumplan exactamente.

Corregirá cualquier falta que encontrara, poniéndola en conocimiento del Sr. Alcalde Presidente, si su importancia lo requiriera.

3.º Se presentará diariamente al Sr. Alcalde Presidente a la hora que éste le señale, para darle parte de todas las novedades que hayan ocurrido y tomar sus superiores órdenes, que cumplirá y hará cumplir con la mayor exactitud y premura.

4.º Informará acerca de cuantos antecedentes propios de su cometido sean necesarios a la Alcaldía, Comisiones y negociados dependientes del Ayuntamiento, pero siempre y sin excepción, por conducto del Sr. Alcalde Presidente, como jefe superior y único que es de la Guardia municipal.

5.º Concurrirá a todos los accidentes e incendios que ocurran dentro del término municipal, con objeto de dar a sus fuerzas las órdenes oportunas para prestar los auxilios que fuesen necesarios.

6.º Acompañar al Excmo. Ayuntamiento, con los guardias de Policía urbana que se ordene, en todos los actos públicos a que aquél concorra en Corporación.

7.º Vigilar con frecuencia e individualmente todo el personal, vestuario y armamento, para inspeccionar su mejor estado y conservación. Para estas clases de revistas exigirá las horas francas de servicio.

8.º Concurrir a las funciones y festejos de toda índole para comunicar las órdenes que dicte la Autoridad municipal, siempre que servicio más importante no se lo impida.

9.º Distribuir los servicios que han de prestar los guardias de Policía urbana a sus órdenes, efectuándolo de manera equitativa.

10.º Desempeñar todas aquellas funciones relacionadas con su cargo que le sean ordenadas por la Alcaldía Presiden-

cia, Secretaría e Intervención y demás jefes de dependencias, siempre que estos últimos lo hagan por conducto de la Alcaldía Presidencia; y

11.º Pondrá en conocimiento inmediato de la Intervención municipal las obras en construcción y reparación de edificios que se verifiquen en el término municipal, así como también de las aperturas de establecimientos y de otras instalaciones sujetas al pago de arbitrios municipales.

ART. 36. Las obligaciones del Sub-Inspector de la Guardia de Policía urbana serán las de compartir las reseñadas en el artículo anterior con el Inspector-Jefe del Cuerpo, a cuyo fin asistirá diariamente, y a la hora que se le designe, a recibir del expresado funcionario las órdenes que éste tenga que comunicarle, substituyéndole en los casos de ausencia y de enfermedad.

ART. 37. Serán obligaciones de los guardias de Policía urbana:

1.º Hacer cumplir a todos las prescripciones de las Ordenanzas de la Villa y bandos de Policía dictados por la Alcaldía Presidencia, acuerdos municipales y demás disposiciones generales del Reino.

2.º El recorrer constantemente las calles que les estén encomendadas para velar por el buen cumplimiento de las anteriores disposiciones y prestar auxilio al que lo necesite.

3.º No sentarse en las vías públicas, portales y sitios públicos; no formar parte en corrillos ni entablar conversaciones con ninguna persona, aunque éstas sean agentes de la Autoridad.

4.º No abandonar el servicio que se les tenga encomendado hasta que llegue el compañero que ha de relevarle. Si éste no se presentase a la hora designada para el relevo esperará en su puesto, dando cuenta de ello a su jefe inmediato.

5.º No dejar abandonada su sección. Si alguna disposición le obligara a retirarse del servicio, deberá después ponerlo en conocimiento de su jefe inmediato.

6.º Vestir de uniforme en los actos de servicio.

7.º Dar aviso a su jefe inmediato de todos los incendios y demás siniestros que ocurran en su sección.

8.º Coadyuvar a la conservación del orden público y detener a los infractores de la Ley en general, y especialmente a los que causaren daño en las personas o bienes.

9.º Dar parte muy especialmente al Inspector-Jefe de todas las obras de construcción y reparación de edificios que se verifiquen en su sección, así como también de las aperturas de establecimientos y de otras instalaciones sujetas al pago de arbitrios municipales.

10.º Cooperarán igualmente a todos los demás servicios municipales cuyo concurso lo requiera, como reparto de padrones, recogida de los mismos, confección de matrículas, etcétera, etc.

ART. 38. Los guardias de Policía urbana podrán entrar libremente, en funciones de servicio, en cafés, tabernas, portadas y demás establecimientos públicos, cuando estén abiertos, pero por ningún motivo podrán hacer consumición o aceptarlas si están de uniforme.

ART. 39. En todos los asuntos en que intervengan emplearán el mayor comedimiento para lograr los fines que les impone su deber, y sólo por imprescindible necesidad, y en caso extremo, emplearán la fuerza para hacerse obedecer, y las armas solamente para defender su persona.

ART. 40. Queda terminantemente prohibido, y se considerará como falta grave su comisión, por ser denigrante para el personal del Cuerpo, el vicio de la embriaguez, los hechos inmorales, los malos modos, las palabras indecorosas y las blasfemias usadas o pronunciadas en público.

ART. 41. Además de todas las obligaciones reseñadas especialmente para los guardias de Policía urbana, deberán cumplir las que se les ordenen relacionadas con su función en la Alcaldía Presidencia o con sus jefes inmediatos.

CAPÍTULO III

De los Serenos

ART. 42. El Cuerpo de Serenos tiene como misión la de velar durante la noche por el cumplimiento de las Ordenanzas de la Villa, bandos de gobierno y demás disposiciones que dicte la Alcaldía y acuerdos que adopte el Excelentísimo Ayuntamiento.

Como agentes de la Autoridad, los serenos vienen también obligados a coadyuvar durante las horas de servicio a los fines propios de la Autoridad gubernativa y judicial, contribuyendo al mantenimiento del orden público, persecución de delincuentes y auxilio de todas aquellas personas que demanden su protección.

ART. 43. El escalafón correspondiente al grupo de subalternos que regula este capítulo, se integrará por un jefe con la denominación de Cabo de Serenos y al número de serenos que a juicio del Ayuntamiento sean necesarios para la prestación de este servicio de vigilancia.

Serán requisitos indispensables para pertenecer al escalafón de Serenos: Saber leer y escribir, observar conducta moral irreprochable y no padecer enfermedad o defecto físico que les imposibilite para su función.

ART. 44. Los Serenos usarán, como distintivo, un chuzo, un farol o linterna de mano, un pito, una chapa en la gorra con un escudo y número y un letrero en ella que diga: «Serenos Municipales». En aquellos distritos o demarcaciones que se considere convenientes podrán ser autorizados los serenos para usar armas que les garantice el mantenimiento de su autoridad.

ART. 45. El Cuerpo de Serenos dependerá única y exclusivamente del Excmo. Sr. Alcalde Presidente.

ART. 46. El Cabo de Serenos tendrá como obligaciones,

en relación con este Cuerpo, las mismas que se señalarán al Inspector-Jefe del Cuerpo de Policía urbana y que se reseñan en el capítulo anterior.

ART. 47. Los serenos, por su doble carácter, tendrán las siguientes obligaciones:

Como dependientes del Ayuntamiento desempeñarán las mismas funciones, durante sus horas de servicio, que las encomendadas a los guardias de Policía urbana en el capítulo anterior.

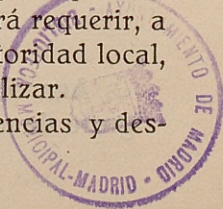
Como servidores del vecindario, siempre dentro de su respectiva demarcación, deberán prestar auxilio a los vecinos en cuantos casos sean requeridos por ellos, para avisar a los médicos, si los hubiese en su demarcación; llamar en las boticas o pedir los Santos Sacramentos; abrir las puertas de las casas a los vecinos, a sus huéspedes o visitantes, acompañándolos hasta el cuarto, caso de infundir alguna sospecha y evacuar los encargos que se les confieran en circunstancias aflictivas o imprevistas, siempre que no se alejen de la demarcación a su cuidado, pero valiéndose de sus compañeros que sirvan las colindantes para atender debidamente a las demandas de aquéllos.

ART. 48. Los Serenos asistirán, además, a cualquier persona que se encuentre enferma o herida en la vía pública, velarán si se hallaren algún cadáver, sin moverlo de su sitio, hasta que se presente el Cabo a quien darán aviso inmediatamente de lo que ocurra.

ART. 49. Cuando adviertan señales de incendios avisarán sin pérdida de tiempo por medio del pito, para que transmitida la noticia de unos a otros serenos llegue aquélla donde corresponda, con la velocidad debida.

ART. 50. Para evitar todo acto de sorpresa, cuyas consecuencias pudieran ser fatales, todo sereno, requerido por una Autoridad que le fuere desconocida, a franquear puertas o llamar en la habitación de los vecinos, podrá requerir, a su vez, para verificarlo, la presencia de la Autoridad local, acompañándola en el servicio que hayan de realizar.

ART. 51. Los insultos, atentados, desobediencias y des-



acatos contra los serenos, se considerarán cometidos contra la Autoridad que representan y en este sentido serán castigados con arreglo a lo que en este caso disponen las Leyes.

ART. 52. Los Serenos prestarán sus servicios en las horas que con relación a las épocas del año se designen por la Alcaldía Presidencia

Media hora antes de comenzar el servicio todos aquellos se presentarán en su respectivo distrito y en el punto que se les designe para pasar lista y recibir las órdenes que fuera menester comunicarles.

ART. 53. El Sereno que, por causa de enfermedad u otra justificada, no pueda presentarse a prestar servicio, lo avisará con antelación al Cabo de los mismos, a fin de que éste adopte las medidas convenientes para suplir la ausencia.

Igual procedimiento se seguirá si a la hora marcada para empezar el servicio no se hubiese presentado el Sereno o hubiera de retirarse una vez comenzado aquél.

ART. 54. Los serenos, a efectos del servicio de Vigilancia, se considerarán como adjuntos del Cuerpo de guardias de Policía urbana.

ART. 55. Los Serenos supernumerarios sustituirán por enfermedad a los propietarios, abonándoseles el sueldo correspondiente por el Ayuntamiento.

Este sueldo no será computable a ningún efecto para derechos pasivos. Sin retribución vendrán obligados los serenos supernumerarios a sustituir a los propietarios cuando sea por distinta causa a la de enfermedad, pero sin que nunca pueda exceder de quince días en el año.

CAPÍTULO IV

Del servicio de Limpiezas

ART. 56. El escalafón que regula este capítulo se integrará de un Jefe, con la denominación de Encargado de Lim-

pieza y del número de operarios que el servicio requiera a juicio de la Corporación Municipal, más los chóferes que la necesidad también demande.

ART. 57. El encargado del servicio es responsable de la disciplina de todo el personal afecto a este escalafón.

ART. 58. Tendrá además a su cargo la inspección general de todos los servicios y dirección de los mismos, vigilando diariamente el término municipal y corrigiendo las faltas que observe.

ART. 59. Diariamente designará el servicio y cuidará que todo el personal cumpla con su deber y se efectúe el mismo con regularidad e informará acerca de cuantos antecedentes sean necesarios al Ayuntamiento, Comisiones y negociados correspondientes.

ART. 60. Los operarios del servicio de limpiezas prestarán el mismo a las horas que se les indique, presentándose en los sitios que se les designe, con diez minutos de antelación, uniformados con el que exija el Ayuntamiento, en perfecto estado de limpieza y aseo personal.

ART. 61. Respetarán las órdenes que reciban, no sólo de su jefe inmediato y Encargado del servicio, sino de los reglamentos, Alcaldía, Secretaría, Intervención y demás dependencias.

ART. 62. Prestarán indistintamente el servicio de pala, escoba y riego.

ART. 63. Los Chóferes prestarán las funciones propias de su oficio, más todas aquellas que se les encomiende por la Alcaldía o por el Encargado del servicio.

ART. 64. El ingreso en el Cuerpo, requerirá: Saber leer y escribir, acreditar buena conducta y tener buena constitución física.

Los operarios de este servicio serán nombrados por la Comisión Permanente y los chóferes por la misma, previo concurso.

CAPITULO V

De los Vigilantes sanitarios

ART. 65. El escalafón que regula este capítulo, se compondrá de un Encargado del personal que integra este grupo y del número de cabos y vigilantes sanitarios que el servicio demande, a juicio de la Corporación.

ART. 66. Serán funciones del Encargado del personal:

- 1.º Inspeccionar y dirigir todo el servicio a su cargo.
- 2.º Vigilar diariamente el mismo, corrigiendo las faltas que observe.
- 3.º Designar el servicio a realizar por el personal a sus órdenes; y
- 4.º Todas las demás que por la Alcaldía se les encomienden o por la Intervención Municipal se les ordene.

ART. 67. Los cabos y vigilantes tendrán como función la que se les asigne por conducto de su respectivo jefe Encargado del servicio, empleando todo su celo y actividad en el cumplimiento del mismo.

ART. 68. Deberán obediencia no sólo a su jefe natural sino también a la Alcaldía, Secretaría, Intervención y personal administrativo adscrito a las dependencias en que presen sus servicios.

ART. 69. Para el ingreso en su escalafón se requerirá saber leer y escribir, acreditar buena conducta y no padecer enfermedad o defecto físico que le imposibilite la función.

CAPÍTULO VI

Del personal subalterno del Matadero

ART. 70. El personal subalterno del Matadero estará integrado por el número de matarifes que el servicio requiera

a juicio de la Alcaldía Presidencia, de acuerdo con la Intervención municipal.

Adscrito también a este escalafón figurará el número de guardas o vigilantes que la custodia del edificio requiera.

ART. 71. Serán funciones de este personal las propias de su oficio más todas aquellas que por la Intervención municipal, personal Administrativo adscrito al Matadero, y especialmente su Administrador, se les encomienden.

ART. 72. Será condición para ingresar en este Cuerpo, además de las generales de saber leer y escribir, acreditar buena conducta y no padecer enfermedad o defecto físico, el demostrar práctica anterior al nombramiento en el respectivo oficio.

CAPÍTULO VII

Del resto del personal subalterno

ART. 73. El personal subalterno no definido especialmente en este título deberá cumplir como obligaciones las inherentes a la índole de los servicios que desempeñe.

ART. 74. El personal regulado por este capítulo no formará escalafón y si fuesen varios los que prestasen la misma función se agruparán no formando Cuerpo hasta que por el Ayuntamiento se considere pertinente por la importancia adquirida por el respectivo servicio.

DISPOSICIONES FINALES

1.^a El personal regulado en los capítulos II y III del título II de este Reglamento, se nombrará por la Alcaldía Presidencia, reconociéndoles la inamovilidad en sus res-

pectivos cargos, de los que únicamente podrán ser separados mediante falta grave, justificada en expediente, tramitado y resuelto con las mismas garantías que se reconocen al personal administrativo.

2.^a Si el Ayuntamiento considerase conveniente prolongar la edad de jubilación del personal regulado por este Reglamento, podrá acordarlo a propuesta de la Alcaldía y previa formación de expediente de aptitud.

DISPOSICION GENERAL

Derogadas con la publicación del Reglamento de 22 de Enero de 1926, todas aquellas disposiciones que se dictaron para la aplicación de la Ley de 3 de Julio de 1876 y 10 de Julio de 1885, que a su vez lo fueron por el R. D. L. de 6 de Septiembre de 1925, se confirma en sus respectivos destinos a todo el personal subalterno que hubiera sido nombrado con fecha anterior a la citada del 6 de Septiembre de 1925.

Esta confirmación en sus respectivos cargos del personal nombrado con anterioridad al 6 de Septiembre de 1925, no será, sin embargo, definitiva ni creará derechos interín no se resuelva por la Junta Calificadora de Destinos Civiles, la interpretación que por esta disposición se da al Reglamento de 22 de Enero de 1926, en relación con la Ley de 6 de Septiembre de 1925.

DISPOSICION COMPLEMENTARIA

Es norma general del presente Reglamento la de que todo el personal subalterno que regula, debe acatamiento y obediencia, no sólo a sus respectivos jefes naturales sino también

además de la Alcaldía y señores Concejales, a la Secretaría, Intervención y jefes de dependencia y de que deberán cumplir, además de las funciones propias y genuinas de sus respectivos cargos, todas aquellas otras que se les asigne de manera expresa por la Alcaldía, Secretaría e Intervención, considerándose como falta grave la inobservancia de esta disposición.

La interpretación de este Reglamento corresponderá a la Alcaldía Presidencia.

Vallecas, 2 de Julio de 1927.

El Alcalde,
ADOLFO SALVADOR,



CERTIFICACION

DON ANTONIO PÉREZ-VILLAMIL Y PINEDA, Abogado, Licenciado en Ciencias Históricas y Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Vallecas.

CERTIFICO: Que el precedente Reglamento del Personal Subalterno de este Excmo. Ayuntamiento de Vallecas ha sido definitivamente aprobado por la Corporación municipal en sesión plenaria celebrada el día dos de Julio del año actual mil novecientos veintisiete.

Vallecas, quince de Diciembre de mil novecientos veintisiete.

V.º B.º
El Alcalde,
ADOLFO SALVADOR

ANTONIO P.-VILLAMIL

CERTIFICACION

DON ANTONIO PÉREZ-VILLANUEVA Y PINEDA, Abogado,
Licenciado en Ciencias Históricas y Secretario
del Excmo. Ayuntamiento de Vallisca.

CERTIFICACION: Que el precedente Registro
del Personal Subalterno de este
Excmo. Ayuntamiento de Vallisca ha sido
definitivamente aprobado por la Corporación
municipal en sesión plenaria celebrada
el día dos de Julio del año actual
mil novecientos veintiseis.
Vallisca, quince de Diciembre de mil
novecientos veintiseis.

Antonio Pérez-Villanueva

El Alcalde
Abdón Salvador

Ayuntamiento de Madrid